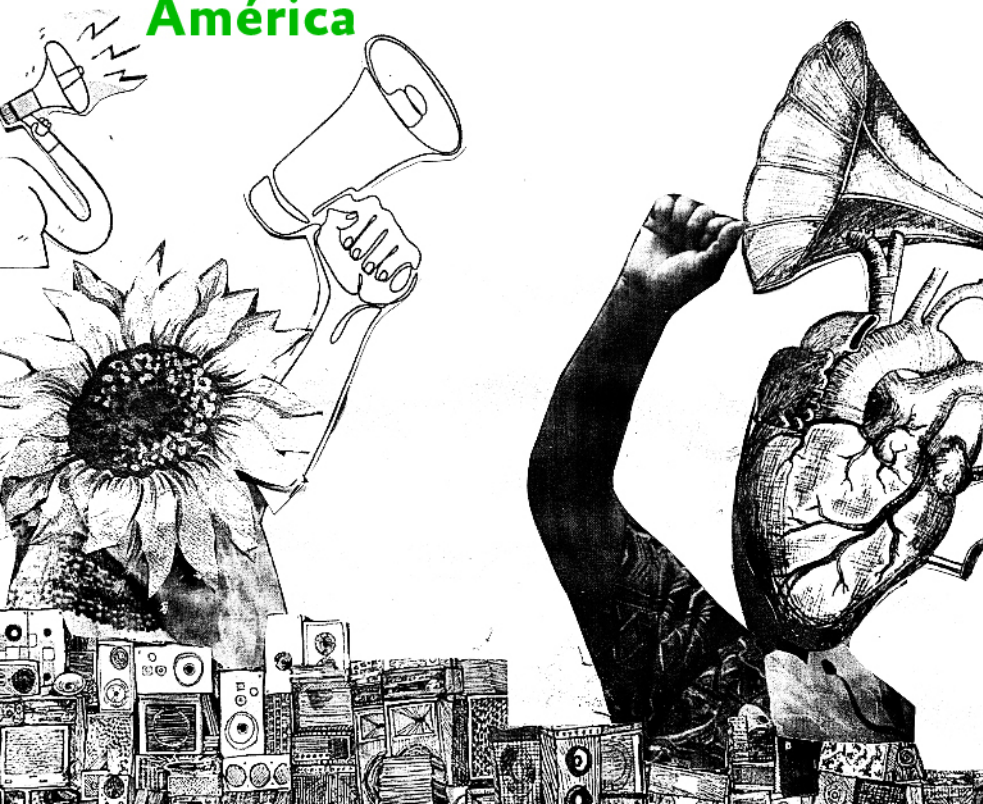


Compilación de
PASCUAL SCARPINO
ORNELLA MARITANO
PAOLA BONAVITTA

Escrituras anfibias: ensayos feministas desde los territorios de Nuestra América



Escrituras anfibias: ensayos feministas desde los territorios de Nuestra América

Compilación de

Pascual Scarpino

Ornella Maritano

Paola Bonavitta

**Colecciones
del CIFYH**



Escrituras anfibias: ensayos feministas desde los territorios de Nuestra América / Adriana Amparo Guzmán Arroyo... [et al.]; compilación de Paola Bonavitta; Ornella Maritano; Pascual Scarpino; prólogo de Eli Bartra; Mariana Palmero. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1645-0

1. Feminismo. I. Guzmán Arroyo, Adriana Amparo. II. Bonavitta, Paola, comp. III. Maritano, Ornella, comp. IV. Scarpino, Pascual, comp. V. Bartra, Eli, prolog. VI. Palmero, Mariana, prolog. CDD 305.4201

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

Imagen de portada: *Collage* realizado por María Cecilia Johnson

2021



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Armando la alharaca. **Comunicación alternativa, popular y feminista** **contra la violencia patriarcal/estatal en Colombia**

Luisa Fernanda Muñoz-Rodríguez*

Enfrentar la política de la muerte, pandemia, crisis de gobernabilidad y terrorismo de Estado

La construcción de la memoria en Colombia ha estado marcada por la guerra y la violencia desde hace más de 70 años, un territorio en permanente disputa política y territorial, donde se ha configurado el control y el poder en cada región a partir del motor de la acumulación de tierras, la captación del poder político regional y el narcotráfico.

Recorrer los tejidos de la memoria colectiva y las tramas de la herida colonial en los territorios de Colombia da cuenta de una profunda y perdurable historia del despojo, de acumulación de tierras y segregación de comunidades de subsistencia. Desde el feminismo autónomo se ha denominado a este proceso como *la guerra contra la vida*, en el marco de un sistema patriarcal, colonial y capitalista de extracción y acumulación global, que ha generado en cada territorio las prácticas de crueldad más escabrosas de afectación-eliminación de los cuerpos- territorios como dispositivos de violencia estructural enmarcada en estos esquemas de acumulación (Icaza y Leyva, 2019).

La historia agraria en el país contiene las marcas de la territorialización a través del despojo y la violencia, las regiones han sido espacios de racialización del conflicto que ha afectado en primera medida a las poblaciones negras, indígenas, campesinas y populares.

El cuerpo de las mujeres ha sido utilizado en este contexto como botín de guerra y artefacto de acumulación de capital. La violencia contra las mujeres se ha convertido en el objetivo de la violencia paraestatal con el fin de desarticular y desintegrar el tejido comunitario en cada territorio, como lo menciona Rita Segato:

* Universidad Manuela Beltrán, Colombia.
luisafmr@gmail.com



Figura N°1. S/T. Fuente: Puro Veneno

En la acción paraestatal de estos grupos es todavía más crucial la necesidad de demostrar esa ausencia de límites en la ejecución de acciones crueles, ya que no se dispone de otros documentos o insignias que designen quién detenta la autoridad jurisdiccional. Por un lado, la truculencia es la única garantía del control sobre territorios y cuerpos, y de los cuerpos como territorios, y, por otro, la pedagogía de la crueldad es la estrategia de reproducción del sistema. Con la crueldad aplicada a cuerpos no guerreros, sobre todo, se aísla y se potencia la función propiamente expresiva de estos crímenes, función que, como he destacado en todos mis análisis anteriores, es inherente e indisoluble en todos los tipos de violencia de género. (Segato, 2016, p.61)

En Colombia, los territorios geoestratégicos para el proyecto de acumulación de capital han sido los espacios de mayor afectación de violencia colonial y patriarcal. Esto explica el incremento de feminicidios y violencia sexual en el sector rural, así como evidencia el disciplinamiento de los cuerpos de las mujeres a través de dispositivos coloniales y capitalistas en los territorios para la expropiación y explotación, tal y como lo menciona Silvia Federici: “Una vez más, mucha de la violencia desplegada está dirigida contra las mujeres, porque, en la era del ordenador, la conquista del cuerpo femenino sigue siendo una precondition para la acumulación de trabajo y riqueza” (2004, p.87).

Pensar en el conflicto colombiano nos lleva a revisar las heridas de la historia nacional, las conexiones y vínculos entre diferentes actores que han configurado un pesado y espeso escenario de todo tipo de violencias y desigualdades en el país. Luego de más de 70 años de conflicto, en 2016 Colombia trataba de negociar con algunos de estos actores la configuración de la paz compleja que interpelaba adicionalmente a los grandes monopolios del poder en el país. La firma del acuerdo fue en su momento un espacio-tiempo de esperanza para pensar en la utopía de vivir en un país en paz. Este sueño, necesitaba de la voluntad política para el cumplimiento y sostenimiento del mismo, pero el producto de una larga y continua construcción de subjetividad violenta y moralista que estaba en contra del acuerdo de paz, más el abstencionismo en épocas de votaciones, sumado al fraude electoral, iniciaron en 2018 un recorrido fatídico para el proceso de paz.

Durante los últimos tres años del actual gobierno, la mutación del conflicto armado ha generado una sistemática vulneración de derechos a diferentes liderazgos comunitarios y territoriales (Human Rights

Watch, 2021). El mismo, ha producido la diversificación de actores en conflicto, el aumento de disidencias y múltiples problemáticas en lo que se ha denominado la reactivación del conflicto armado en el país. Ello ha llevado a una sistematicidad de la victimización de la población en ciertas zonas y territorios en contra de liderazgos sociales, ambientales y políticos.



*«Aaaay! Yo aquí sentada
Y todo tan paraco
Tan sucio, tan verraco
Tan por debajo de la mesa
Quién invite a la cerveza
Le cuento este cuento largo
Largo como el cañón del río
Donde habitan los escorpiones»*

Canción: La Sentada.

Composición y música: Isabel Ramírez Ocampo

La horrible noche en Colombia no termina: durante el último gobierno de Iván Duque, la población colombiana ha podido ver la radiografía de una estructura política que ha llevado a una crisis sistémica de desigualdad social y pobreza en la población. Según información del Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, 3,6 millones de personas ingresaron a la condición de pobreza y 2,78 millones a la pobreza extrema (DANE, 2020).

La pandemia ha permitido visibilizar las profundas estructuras de desigualdad social y la violencia económica institucional en contra de las comunidades, luego de la aplicación de reformas tributarias que extienden cargas impositivas a la clase media vulnerable, afectando directamente a la población que en la actualidad se encuentra en condiciones de precarización. El 5 de abril del 2021 el ejecutivo radicó el proyecto de ley denominado “Ley de solidaridad”¹ que resultó en un rechazo generalizado por la ciudadanía en medio de un contexto tan complicado como el actual.

¹ El Ministerio de Hacienda como parte del ejecutivo nacional presentó ante el Congreso de la República el 5 de abril de 2021 el proyecto Ley de Solidaridad Sostenible que tenía como propósito financiero, en parte, el déficit fiscal producto de la corrupción y mala administración presupuestal en el país.

Es así que la población colombiana, ejerciendo su derecho a la libre manifestación, decidió salir a las calles el 28 de abril del 2021 para expresar su descontento en medio de una profunda crisis económica, en lo que se ha llamado el gran Paro Nacional de resistencia popular a las políticas de precarización de la población.



*«Los collares de la reina (los pagamos nosotros)
La empleada que la peina (la pagamos nosotros)
El avión presidencial (lo pagamos nosotros)
El presidente y el general (nosotros)
La polarización del vidrio (nosotros)
El banco y el equilibrio (nosotros)
El salario del senado pagamos (lo pagamos nosotros)
El senador relaja'o pagamos (lo pagamos nosotros)
La campaña y la financiación (nosotros)
La vacuna y la conspiración (nosotros)»*

Canción: Todo Regalado
Composición y música: Edson Velandia y Adriana Lizcano

El gobierno nacional decidió omitir el camino del diálogo con la población y ha generado un repliegue de violencia contra las comunidades. La ONG Temblores -junto a otras organizaciones y medios alternativos- ha dado seguimiento a las denuncias de violencia estatal en el país, a través de la plataforma Grita!. En su informe, se han constatado y publicado las cifras del terror: más de 1133 víctimas de violencia por parte de la policía, 43 víctimas de violencia homicida presuntamente por parte de la policía (se está realizando el seguimiento y verificación de estos casos), 1445 detenciones arbitrarias, 48 intervenciones violentas por parte de la fuerza pública, 47 víctimas de agresión en sus ojos, 175 casos de disparo por parte de la policía nacional, 22 víctimas de violencia sexual por parte de la policía (Temblores ONG, 2021). Estas terribles cifras cada día van en aumento.



Figura N°2. S/T. Fuente: Puro Veneno

Las prácticas de violencia institucional contra la población, en articulación con grupos armados irregulares e ilegales, han sido develadas en el actual contexto. Las mismas prácticas de crueldad y violencia que durante años impactaron en los territorios rurales del país, ahora se evidencian en las ciudades.



*«En este infierno enseñan religión,
educación no es laica, es católica y mastica desde el interior,
gente de bien con foto en la Hacienda Nápoles,
vas a recoger café y terminas con las botas al revés.»*

Canción: Alcoliryz - La caza de Nariño
(con Junior Zamora) Prod. El Arkeólogo

Adicionalmente, sumado a este complejo y trágico contexto, otra forma de violencia consolidada en articulación con élites políticas y económicas ha sido la violencia mediática, la desinformación, el simulacro y la manipulación de la información emitida por los medios masivos quienes han jugado un papel muy importante en la configuración y manipulación de la opinión pública, perjudicando de manera directa la pluralidad in-

formativa, la veracidad y el derecho a la información y la comunicación. Todo ello conlleva una afectación directa a la democracia.

Medios masivos, violencia mediática y políticas de invisibilización

La maquinaria de los *mass media* posee una estructura directamente relacionada con el poder, cumple con la mayor necesidad de este renovado mundo globalizado: la información. Los *mass media* pueden ser, según su cobertura y poder persuasivo, un arma de doble filo: el poder de la propaganda y su vinculación con la cultura nacional definen agendas, crean consensos y marcan posturas frente a la situación concreta en el país.

El estudio denominado *Orden global de la información* (Bradshaw & Howard, 2019), plantea cómo efectivamente existe una profundización de la manipulación informativa, teniendo en cuenta la poca independencia que existe entre los medios de comunicación de masas, las estructuras políticas gubernamentales y los grupos económicos; la información producida por estos medios, con mínimo posicionamiento crítico, produce noticias y columnas de “opinión” como mercancías dispuestas a los intereses de los grupos empresariales del sector privado, tal y como lo menciona un estudio sobre la economía política de los medios:

Los medios de comunicación masivos juegan un rol determinante en la producción de contenidos simbólicos, pero también ocupan un lugar central en la estructura socioeconómica mundial, tanto por el volumen de capital movilizado por el sistema, como por ser el principal vector de articulación del consumo en un volumen y ritmo de crecimiento indispensables para el funcionamiento del capitalismo informacional contemporáneo (Sel, 2010, p. 10).

El informe de Bradshaw & Howard (2019) analiza las diferentes variables que intervienen en la elevada manipulación informativa y la baja interdependencia entre los medios y redes de producción de información.

El estudio refleja cómo la propaganda informacional gestada y controlada por algunos medios masivos, tiene tres objetivos principales: opresión, desacreditación y acallamiento. En este marco, Colombia ocupa el lugar número 15 dentro de un universo de 70 países analizados, es decir que se presenta como uno de los que ostenta mayor manipulación mediática.



Figura N°3. S/T. Fuente: Toxicómano

El estudio presenta de qué manera se gestiona la utilización de medios y redes sociales de información como herramientas para la difusión de propaganda perteneciente a un partido político, ataque a opositores políticos, generación de polarización y desacreditación de fuentes críticas. El impacto negativo que este tipo de prácticas genera en los espacios demo-

cráticos son preocupantes; en primer lugar, la incidencia de la concentración de los medios por grupos de poder afecta directamente el grado de objetividad de la producción mediática; en segundo lugar, esta producción de información alineada políticamente genera en el público un alto grado de desinformación; y, en tercer lugar, la desinformación difundida y repetida sistemáticamente por diferentes medios (en clave de un análisis de medios y efectos) configura en la población un posicionamiento confeccionado mediáticamente, desprovisto de veracidad, análisis del contexto y despolitización, sin bases argumentativas, pensamiento crítico o histórico. En Colombia hablar, debatir o construir dialógicamente posiciones argumentativas frente a nuestra realidad es un reto constante.

Ahora bien, frente al primer punto mencionado anteriormente, sobre el nivel e influencia de la concentración de medios en el país, el proyecto Monitoreo de la Propiedad de Medios (MOM) diseñado por la Federación Colombiana de Periodistas y Reporteros sin fronteras (2015) ha realizado un seguimiento frente a la propiedad y concentración de medios de comunicación e información. Este seguimiento demuestra que en el país, tres grupos empresariales concentran el 57% de medios de comunicación, estas organizaciones son: Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo, Organización Carlos Ardila Lule y Grupo Empresarial Santo Domingo Valorem.



Figura N° 4. Título: Grupo Luis Carlos Sarmiento Angulo.

Fuente: Monitoreo de Medios



Figura N° 5. Título: Organización Ardila Lulle.
Fuente: Monitoreo de Medios



Figura N° 6. Título: Grupo Empresarial Santo Domingo.
Fuente: Monitoreo de Medios

El estudio de Monitoreo de Medios analizó la interrelación entre los altos niveles de concentración de medios por pocos grupos económicos y la afectación al pluralismo informativo, la concentración de audiencias y la independencia en la generación de información (Federación Colombiana de Periodistas y Reporteros sin fronteras, 2015).

Es importante mencionar que una parte de estos conglomerados y organizaciones empresariales participaron activamente en la financiación de la campaña del actual presidente Iván Duque, según informaron las organizaciones Transparencia Colombia, Misión Observación Electoral y DeJusticia que han realizado el respectivo seguimiento de esta financiación hasta la fecha (Corporación Transparencia por Colombia, 2020).

La producción de información por parte de estos medios privados, ha tenido efectos negativos en la pluralidad informativa en el país y en la difusión de información verídica de lo que ocurre actualmente en el contexto nacional. La manufactura del consenso emitida por estas empresas del periodismo, ha estado dirigida a invisibilizar la realidad social y ha intentado deslegitimar los procesos de manifestación ciudadana. Durante el último periodo del actual gobierno, ha existido una sistemática invisibilización de las condiciones de crisis política, económica y social en las cuales se encuentra el país. La agenda mediática, a partir del 2020, estuvo concentrada en emitir noticias relacionadas con el escenario pandémico mundial e invisibilizó las diferentes problemáticas que desde el 2018 han atravesado el escenario actual en Colombia: crisis humanitaria, corrupción política, impunidad, asesinatos a líderes sociales y comunitarios, persecución a firmantes de paz, violencia policial entre otras.

Luego del 28 de abril, fecha del inicio de los procesos de manifestación popular en el país, algunos medios masivos procedieron a desinformar a la audiencia, emitiendo noticias manipuladas y sesgadas, deslegitimando las manifestaciones, realizaron señalamientos y estereotipación de las personas que estaban en las calles, emitieron imágenes que las relacionaban con vandalismo, entre otras.



*“Hay una deuda pendiente
Con toda nuestra gente
Que tendrán que pagar
Ustedes presidentes
Fascistas asesinos
Conozco sus pecados
La indolencia también se cuenta
Cómo un crimen de Estado”*

Canción: Hay Una Deuda Pendiente.
Artista: Diana Avella featuring Raymzter & DJ Luigi

Durante el proceso de Paro Nacional los medios privados de comunicación no mostraban la realidad de los actos de terrorismo de Estado que se presentaban en las calles de Colombia, la expresión “enfrentamientos” daba a entender la lógica de manipulación, enfatizaban en las profundas consecuencias económicas que generaba el paro para la población. La censura mediática no se hizo esperar, afortunadamente en medio de toda esta desinformación, el posicionamiento crítico de los medios alternativos y populares de comunicación y su presencia territorial en las calles, permitieron que en el último y actual estallido social en Colombia existiera un seguimiento permanente de la ciudadanía a través de redes sociales. Esta multiplicación de fuerzas en las calles y en las redes, facilitaron que la sociedad colombiana pudiera ver e informarse de lo que estaba ocurriendo en tiempo real, y denunciar públicamente a toda la comunidad internacional la violencia de Estado que se estaba viviendo en el país.

Armando la alharaca, el derecho a la información y a la organización comunicativa popular y feminista

Los movimientos y colectivos de resistencia popular y comunitaria, han consolidado, en sus estructuras y acciones de base, la importancia de la comunicación de la organización. La apuesta es a expresar el quehacer de la comunidad desde sus propias lógicas, lenguajes, sentidos y existencias, tanto para el dinamismo de la organización, así como para la autoprotección de las comunidades que se enfrentan día a día a la violencia, victimización y estigmatización de los movimientos sociales en cada uno de las regiones donde existen problemáticas profundas de violación sistemática de Derechos Humanos, control y monopolio de territorios, así como falta de garantías en el ejercicio de la participación política.

En Colombia, una de las variables de análisis del conflicto armado da cuenta de la fragmentación del Estado y su inexistencia en las regiones. Este vacío de poder instaura, en efecto, lógicas de invisibilización de los procesos y contingencias que tienen que sobrellevar las comunidades en los territorios, alejadas de cualquier tipo de protección del Estado. Es así que, para las comunidades, recuperar espacios de comunicación ha sido una estrategia fundamental tanto para la visibilización de sus procesos como para la formación y educación de las personas.

En este marco, la comunicación popular, alternativa y comunitaria en el país ha sido un motor para la difusión de los procesos autónomos y regionales, que ha permitido la constante vigilancia y protección de los derechos humanos, ha fortalecido la defensa de los territorios y la vida digna y ha impulsado la implementación de pedagogías feministas que den cuenta de la importancia del trabajo colectivo e individual en la prevención y erradicación de violencias basadas en género (Trochando Sin Fronteras y Organización comunicadores populares, 2020).

Frente a la difusión de los procesos de autonomía y autogestión en las comunidades, los medios alternativos dan cuenta de su estar allí, en el sitio donde surge la información. El conocimiento de los procesos locales, genera efectos en la manera en la cual se narra: la forma de emisión del mensaje, lo que se informa, los significados y sentidos con los que se construye la comunicación, contienen la intención de seguir fortaleciendo el entramado comunitario, desde lo que se ha denominado por los mismos medios alternativos como “organizar la comunicación para comunicar la organización”.

De allí surge la importancia de la re-apropiación del derecho a la información libre y autónoma, a la reivindicación del derecho a producir nuestra propia lógica de información, desde un enfoque contrahegemónico, donde los contenidos tengan la potencia de transformación, bajo miradas plurales y críticas sobre las diferentes realidades que en cada una de las comunidades se están viviendo. El fortalecimiento del desarrollo de la comunicación situada y de lenguajes propios se configuran tanto como una de las formas de democratizar la comunicación, así como una de las herramientas de resistencia informativa que ha tomado mayor impulso en los últimos años con el ingreso de las redes sociales. Esta reapropiación del derecho a la comunicación genera un posicionamiento crítico general frente a la crisis de la verdad en un contexto post fáctico como el actual.

De igual forma, los procesos de comunicación gestados desde las propias organizaciones, tienen como fin primordial el desarrollo de líneas de educación popular que permiten el fortalecimiento de los procesos al interior de la organización y la incidencia en la politización dentro de las comunidades, lo que posibilita en últimas el sostenimiento y enraizamiento de las lógicas comunitarias permitiendo, además, que en estas líneas toda la comunidad pueda ser concebida como productora y gestora de información, hablar por sí misma, de sí misma. En algunas experiencias terri-

toriales, por ejemplo, la existencia de escuelas populares de comunicación ha sido una estrategia que vincula todos los ejes que hemos mencionado hasta el momento: aprendizaje, fortalecimiento del tejido comunitario, visibilización de violencias, defensa de derechos, entre otras.

Adicionalmente, los medios de comunicación alternativa y popular dan cuenta de la participación y reivindicación del movimiento de mujeres al interior de las comunidades, la configuración del tejido comunitario y las acciones de comunalidad están directamente relacionadas con la participación-acción de las mujeres al interior de los territorios. Es así que muchos de los medios alternativos han sido creados desde los movimientos de mujeres y han implementado estrategias propias de las pedagogías feministas como una apuesta para impactar e incidir en la erradicación y prevención de violencias de género al interior de las comunidades. Así, han desarrollado procesos de formación, educación, acompañamiento y denuncia en casos de violencia de género; algunos de los medios que están trabajando en este sentido son: la Colectiva de comunicación Me dicen la negra, La Femina Direkta, La Partida Feminista, Ojo Semilla, Mujeres de mi Barrio, La Voz de la Mujer y la Ciudad en Voz de Mujeres, entre otros.



Figura N°7. Título: La Femina Direkta.

Fuente: sitio web La Femina Direkta

La fémina Direkta es espacio de construcción de comunidad a través de la creación audiovisual y comunicativa feminista. Es una experimentación en la búsqueda de un lenguaje decolonizado y libre de neoliberalismo, que nos permita recuperar nuestra imagen y fortalecer nuestra voz, contando historias en ritmo de mujer. Nuestro objetivo es visibilizar las apuestas de lucha en torno a las discusiones de género, a través de un lenguaje transgresor, que contribuya a tejer redes de apoyo para fortalecer la sororidad y la decolonización del pensamiento, que conduzcan a una sociedad despatriarcalizada.

La Femina Direkta

Estos medios han incorporado un enfoque feminista que permite informar lo que sucede en los territorios y fortalece el proceso organizativo, pero, lo más importante, permite generar una apuesta de consolidación de una comunicación con visión de género, que impacta en las lógicas comunitarias y territoriales. Así como lo plantea la Red colombiana de periodistas con visión de género (2011), los medios de comunicación deben apostar al cambio de perspectiva en equidad, teniendo en cuenta algunos puntos fundamentales:

- *Frente al objetivo de la noticia o el mensaje emitido*, debe existir un apuesta por la formación de audiencias. La noticia o mensaje debe dar cuenta de una información práctica que permita analizar y hacer una posible crítica del fenómeno que se está comunicando y que contribuya a la equidad de género en los territorios.
- *Análisis del público y audiencia*, en este caso, los medios de comunicación feminista y popular reivindican el lugar y el papel histórico de las mujeres en la transformación del campo social, cuentan y narran sus historias como sujetas históricas del cambio y la resistencia.
- *Análisis de construcción del mensaje*, en este punto, los medios de comunicación feminista y popular, profundizan en la inclusión de mensajes de mujeres y voces minoritarias, aportando a las temáticas sobre equidad de género que sean importantes para la comunidad desde un lenguaje inclusivo. ¿Quiénes construyen estos mensajes? las mismas organizaciones de mujeres, profundizando en la importancia de la producción propia de la comunicación, la autonomía comunicativa.

- *Análisis de la distribución del mensaje*, al concebir una comunicación feminista, el análisis de distribución pasa por la comprensión de los tiempos, espacios y habitancias de las mujeres y población en los territorios.
- *Evaluar el impacto, el estudio de recepción*, los medios populares se concentran de manera especial en este aspecto, se permiten revisar constantemente la interrelación de las comunidades y organizaciones con el medio. El mensaje ¿fue visto, leído y escuchado? ¿Cuál es el impacto? ¿Tiene este tema impacto diferente en hombres y mujeres? ¿Afecta este tema la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres? ¿Provocó debate público? ¿El debate permitió avanzar en la claridad de la información relativa a los derechos de las mujeres? (p.18)

Para las colectivas de comunicación feminista, la apuesta por la reivindicación de una comunicación popular con perspectiva de género pasa por la construcción de otras formas de narrar el mundo a partir de la reivindicación de un discurso que cuente las historias del barrio, pero también recupere los relatos de las mujeres, sus luchas diarias y cotidianas, sus resistencias. El campo de la autorepresentación dentro del abordaje de comunicación feminista es fundamental pues, la voz que narra, explora el universo histórico de cada una de las mujeres que participan, que luchan y re-existen en cada territorio.

El carácter de autonomía y soberanía de la imagen es fundamental, La Femina Direkta colectiva de comunicación feminista y popular, por ejemplo, ha desarrollado todo un proceso de vinculación de ensayos visuales contruídos colectivamente a partir de rupturas con la matriz hegemónica de la imagen. Esto ha posibilitado la creación de ciclos de cine comunitario donde la comunidad se auto-representa, aprende sobre la interacción y creación de imágenes y se conecta con mayor profundidad en la reivindicación de sus historias.

Frente a las políticas de invisibilización mediática, los medios de comunicación feministas y populares fortalecen los lazos y redes de acción colectiva y comunicativa para denunciar la violencia estructural en contra de las mujeres y comunidades diversas, en cada uno de los territorios. La acción comunicativa feminista ha permitido igualmente ser una red de visibilidad del movimiento feminista, una inmensa fuerza exponencial del

movimiento feminista en Colombia que cada día se fortalece en interconexión con los movimientos comunitarios territoriales indígenas, afros, campesinos y populares, consolidando una agenda de comunicación colectiva, popular y feminista.

De igual forma, al romper con la violencia mediática y las políticas de invisibilización de las realidades violentas que ocurren en los territorios, ejercer el derecho a la libre información, a la democratización de la comunicación y al ejercicio de una prensa libre, han sido formas de activismo y resistencia política de las comunidades contra el terrorismo de Estado en estos tiempos tan complicados. La acción de comunicar e informar lo que estaba sucediendo en los territorios encendió las alarmas humanitarias internacionales, despertó a las ciudadanías adormecidas y creyentes del funcionamiento del Estado democrático, informó a la población en general lo que estaba sucediendo en el país y extendió la importancia de la movilización popular y ciudadana como resistencia a la crisis de gobernabilidad actual.

Armaz la alharaca² da cuenta de la potencia de las voces unidas desde las comunidades, narrando desde los propios territorios lo que ocurre, ejerciendo el derecho a la comunicación y, sobre todo, comunicando colectivamente, por y para la propia ciudadanía.

Las juventudes han tomado las calles, los medios y las redes en Colombia; el actual estallido nacional ha sido un espacio de transformación y ruptura con los discursos y estamentos de poder. Desde el 2018, el movimiento estudiantil ha extendido y multiplicado la potencia de reivindicación de derechos en educación, los movimientos populares, indígenas, cimarrones y campesinos han consolidado las redes de transformación y resistencia frente al modelo desarrollista extractivista, defendiendo la vida en los territorios. El movimiento feminista consolida el rugir de resistencia por la defensa de nuestras cuerpos y la vida en los territorios igualmente. Se consolida el entramado de resistencia social, las fugas, la potente molecularidad de los procesos populares, la solidaridad entre los pueblos, el apoyo mutuo, el cuidado y la solidaridad de la gente, de las maravillosas personas que habitan este territorio.

² **Alharaca:** poner en movimiento la voz, el cuerpo, lo común, hacer el llamado hacia les otros, armar el tejido.



Figura N°8. Título: Monumento a la Resistencia.
Fuente: Comunidad jóvenes artistas Cali Colombia



*«Soy un hijo de la tierra y como un colibrí
Ando volando y buscando (...)
represento la montaña donde crecí
chupando caña mientras sembraba
el frijol y el maíz
el arte para mí es la única armadura
para gritar resistencia en medio de la injusticia»*

Canción: Resistencia.

Artista: Jhon Jota

A manera de conclusión

En el contexto nacional actual en Colombia, los medios alternativos lograron llenar el vacío informacional que durante décadas han dejado las empresas de periodismo en el país. El actuar de los medios comunitarios y de la ciudadanía en la generación y réplica de lo que ha estado sucediendo, permitió transmitir la sensibilidad y el reconocimiento de la verdad como herramienta para la libertad y la autonomía democrática. Ahora, las ciudadanías encuentran en los medios alternativos a agentes de comunicación crítica y veraz. Estamos frente al inicio de una posible crisis de la institución mediática tradicional, en donde se está notando que, durante mucho tiempo, los medios privados de comunicación expusieron simulacros ofertados como mercancías pagadas por las élites políticas y económicas.

Según Somos Enlace (2021), los retos frente a esta nueva coyuntura de oportunidad que está permitiendo el fortalecimiento de los medios alternativos con el apoyo de las audiencias, tienen que ver con la ampliación y el refuerzo de los análisis y debates sobre lo que está sucediendo en el país. Es necesaria la exploración crítica y analítica del contexto, desde el escenario político, económico y social; de igual forma, es fundamental generar y difundir agendas propias y autónomas que se distancien de aquellas propuestas por las empresas de periodismo.

Adicionalmente, es fundamental la exploración y reivindicación de propuestas colectivas y posibles miradas alternativas a la crisis actual, se deben discutir abierta y colectivamente qué posibilidades emergentes y comunitarias tenemos para hacerle frente a esta crisis. Por último, los

medios alternativos y populares deben seguir alimentando los lazos y conexiones con las audiencias, colectivizar y vincular a la ciudadanía dentro de estos procesos de comunicación e información, lo que permitirá la consolidación no solo de redes de información y comunicación, sino adicionalmente el fortalecimiento de redes de cuidado colectivo frente al terrorismo estatal.

Desde la comunicación feminista, la apuesta por la despatriarcalización y decolonización de la comunicación, las organizaciones y los territorios, está enmarcada de manera transversal con la reivindicación de la lucha del movimiento de mujeres en el país, donde estas luchas sean narradas en primera persona rompiendo con la estructura comunicativa de hablar por otros. En los territorios todos tenemos voz, fuerte, potente, libre y gritamos muy fuerte por la libertad, la vida y la dignidad.

¡El pueblo no se rinde carajo!

Bibliografía

- Bradshaw, S., & Howard., P. N. (2019). *El orden global de la desinformación*. Universidad de Oxford. Disponible en: <http://www.apoyocomunicacion.com/repositorio/boletin/periodistas/2019/Orden-Global-OXFORD.pdf>
- Corporación Transparencia por Colombia. (2020). Transparencia por Colombia. Disponible en: <https://transparenciacolombia.org.co/>
- DANE. (2020, 12 21). *Pobreza monetaria e internacional*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad>
- Federación Colombiana de Periodistas y Reporteros sin fronteras. (2015). *Monitoreo de la Propiedad de Medios MOM*. Monitoreo de Medios. Disponible en: <http://www.monitoreodemedios.co/>
- Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Human Rights Watch. (2021). *Informe Colombia DD HH*. Human Rights Watch. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/world-report/2021/country-chapters/377396>

Icaza Garza, R., y Leyva Solano, X. (Coord). (2019). *En Tiempos de Muerte: Cuerpos, Rebeldías, Resistencias*. Cooperativa editorial Retos y Clacso. México - Buenos Aires.

La Femina Direkta comunicación alternativa y feminista Disponible en: Red colombiana de periodistas con visión de género (2011). *Otras miradas para construir, comunicar y analizar la información*. Bogotá. Disponible en: <https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Cartilla-red-periodistas-web%20%281%29.pdf>

Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid. Traficantes de sueños

Sel, S. (Ed.). (2010). *Políticas de comunicación en el capitalismo contemporáneo* (1a ed.). CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20120416043155/pcomun.pdf>

Somos Enlace. (2021, 05 25). *Medios alternativos: ¿Una respuesta a la censura en el Paro Nacional?* Periódico El Morichal. Disponible en: https://www.facebook.com/PeriodicoElMorichal/videos/medios-alternativos-una-respuesta-a-la-censura-en-el-paro-nacional/168308645141436/?__so__=permalink&__rv__=related_videos

Temblores ONG. (2021, mayo 28). *Comunicado a la opinión pública y la comunidad internacional sobre los hechos de violencia policial*. Temblores.org. Disponible en: <https://www.temblores.org/comunicados>

Trochando Sin Fronteras & Organización comunicadores populares. (2020, 07 06). *Foro de comunicación y resistencias*.

